



ACCESIBILIDAD CULTURAL Y ENVEJECIMIENTO. ANÁLISIS DE LAS VIVENCIAS DE UN GRUPO DE ANCIANOS EN VULNERABILIDAD SOCIAL EN UN MUSEO UNIVERSITARIO

CULTURAL ACCESSIBILITY AND AGING. ANALYSIS OF THE EXPERIENCES OF A GROUP OF ELDERLY PEOPLE IN SOCIAL VULNERABILITY IN A UNIVERSITY MUSEUM

Claudia Reinoso Araujo de Carvalho¹, Patricia Silva Dorneles²

RESUMEN

El envejecimiento de la población es un fenómeno global. En Brasil la población anciana que era de cerca de 14 millones en el año 2000 pasó a aproximadamente 24 millones en 2014. Este cambio brusco en la pirámide poblacional brasileña trae desafíos en las esferas social, cultural, de ocio y de salud. Este trabajo, construido en consonancia con la tendencia de expansión del alcance de actuación de la Terapia Ocupacional, tuvo por objetivo analizar la accesibilidad en el Museo de la Geodiversidad de la Universidad Federal de Río de Janeiro en lo que se refiere a la persona anciana. El estudio de abordaje cualitativo incluyó la descripción de la visita de un grupo de ancianos en situación de vulnerabilidad social al museo y el análisis de esta experiencia basándose en las ruedas de conversación con los ancianos, equipo de mediadores del museo, terapeutas ocupacionales y estudiantes de terapia ocupacional involucrados en la actividad. Se constató que los terapeutas ocupacionales contribuyeron con la accesibilidad del museo para su mejor acogida al público anciano. Esta contribución se dio en torno a tres aspectos principales: adecuación del ambiente del museo, orientación al equipo de mediadores e intervenciones con los propios ancianos en el momento de la visita.

PALABRAS CLAVES

Terapia Ocupacional, anciano, envejecimiento, derechos culturales, museos.

- 1 Pós-doutora em Terapia Ocupacional (Universidade Federal de São Carlos). Doutora em Saúde Pública (Fundação Oswaldo Cruz). Mestre em Saúde Pública (Fundação Oswaldo Cruz). Especialista em Acessibilidade Cultural (Universidade Federal do Rio de Janeiro). Especialista em Saúde Mental e Atenção Psicossocial (Fundação Oswaldo Cruz). Terapeuta Ocupacional (Universidade de Castelo Branco). Professora Adjunta do Departamento de Terapia Ocupacional da Universidade Federal do Rio de Janeiro - UFRJ. Instituição: Universidade Federal do Rio de Janeiro - UFRJ. Google Scholar: <https://scholar.google.com.br/citations?hl=pt-BR&user=O-lpRwAAAAJ>. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4105-9191>. Faculdade de Medicina da UFRJ, Av. Carlos Chagas Filho, 373, Edifício do Centro de Ciências da Saúde, Bloco K, 2º andar, Sala 49 - Cidade Universitária - Ilha do Fundão- Rio de Janeiro, RJ, Brasil - CEP: 21941- 902 Telefone: 55 21 98896643. claudia-reinoso@ufrj.br
- 2 Pós-doutora em Terapia Ocupacional (Universidade Federal de São Carlos). Doutora em Geografia (Universidade Federal do Rio Grande do Sul). Mestre em Educação (Universidade Federal de Santa Catarina). Terapeuta Ocupacional (Instituto Porto Alegre). Professora Adjunta do Departamento de Terapia Ocupacional da Universidade Federal do Rio de Janeiro - UFRJ. Instituição: Universidade Federal do Rio de Janeiro - UFRJ. Faculdade de Medicina da UFRJ, Av. Carlos Chagas Filho, 373, Edifício do Centro de Ciências da Saúde, Bloco K, 2º andar, Sala 49 - Cidade Universitária - Ilha do Fundão- Rio de Janeiro, RJ, Brasil - CEP: 21941- 902 Telefone: 55 21 983544505. patricia.dorneles.ufrj@gmail.com



ABSTRACT

Population ageing is a global phenomenon. In Brazil, the elderly population that was about 14 million in the year 2000 passed to approximately 24 million in 2014. This sudden change in the Brazilian population pyramid brought challenges in the social, cultural, leisure and health spheres. This work, built in line with the trend of expansion of the scope of action of Occupational Therapy had the objective of analyzing the accessibility in the Museum of Geodiversity of the Federal University of Rio de Janeiro with regard to the elderly. The qualitative study included the description of the visit of a group of socially vulnerable elderly people to the museum and the analysis of the experience based on the conversation with the elderly, museum mediator team and occupational therapy students involved in the activity. It was noted that occupational therapists had to contribute to the accessibility of the museum in order to better accommodate the elderly. This contribution was based on three main aspects: adaptation of the museum's environment, orientation to the mediators team and interventions with the elderly at the time of the visit.

KEYWORDS

Occupational Therapy, aged, aging, cultural rights, museums..

Recibido: 05/09/2018

Aceptado: 29/05/2019

INTRODUCCIÓN

Los ancianos representan hoy un contingente de importancia en el conjunto de la población brasileña. Considerando el cambio del perfil demográfico en Brasil, el aumento de la proporción de ancianos ya es notado en los espacios públicos y en las familias. La visibilidad de este segmento poblacional está avanzando rápidamente en los más diversos espacios sociales.

En Brasil la población con más de 60 años de edad, que era de unos 14 millones en el año 2000, pasó a, aproximadamente, 24 millones en 2014 (Ervatti, Borges & Jardim, 2015). Este cambio brusco en la pirámide poblacional brasileña trae desafíos en diversas esferas de la sociedad: económica, social, cultural, de ocio y salud (Veras, 2009).

El envejecimiento fue tradicionalmente asociado a la jubilación, enfermedad y dependencia. Las políticas y programas vinculados a este paradigma superado no reflejan la realidad, pues la mayoría de las personas permanece independiente en la edad más avanzada (Organización Mundial de la Salud / Organización Panamericana de la Salud [OMS/OPS], 2005, p. 44).

Es necesario que el envejecimiento sea abordado en diferentes investigaciones, contemplando no solo las

enfermedades comunes a los ancianos, sino también los aspectos sociales y las políticas públicas que involucran a esta población.

En lo que concierne a la Gerontología, la Organización Mundial de la Salud adoptó como orientador de las políticas públicas en el ámbito mundial el "envejecimiento activo", definido como "proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad con el objetivo de mejorar la calidad de vida a medida que las personas se vuelven más viejas, con vistas a la superación de la visión tradicional de asociar el envejecimiento a enfermedades y dependencia" (OMS/OPS, 2005, p. 13). De acuerdo con el documento, la palabra "activo" se refiere a la participación continua en las cuestiones sociales, económicas, culturales, espirituales y civiles, y no solo a la capacidad de estar físicamente activo o de formar parte de la fuerza de trabajo (OMS/OPS, 2005).

El enfoque del "envejecimiento activo" preconizado por la OMS para el desarrollo de políticas y programas dirigidos a los ancianos en los diferentes países pretende, entre otros aspectos, que en la medida en que los países apoyen la idea en sus políticas públicas, tendremos en el mundo más individuos ancianos participando activamente en los aspectos sociales, culturales, económicos y políticos de la sociedad, en la vida doméstica, familiar

y comunitaria. En esta perspectiva envejecer forma parte de una construcción colectiva y el envejecimiento activo debe ser facilitado por las políticas públicas y por el aumento de iniciativas sociales y de salud a lo largo del curso de vida, con base en la participación continua de los ciudadanos en la sociedad.

La legislación brasileña, coherente con las conferencias y acuerdos mundiales en la temática, refuerza la necesidad de ampliación de las investigaciones en Gerontología, buscando, sobre todo, calificar la formación técnica-científica para atender las necesidades de ese segmento etario (Ministerio de Salud [MS], 2006; Diario Oficial de la Unión Europea (DOU), 2003, OMS/OPS, 2005).

En Brasil, las políticas públicas más amplias acerca del envejecimiento son la Política Nacional de Salud de la Persona Anciana (PNSPI) y el Estatuto del Anciano se refieren a la importancia del acceso a la cultura (MS, 2006; DOU, 2003).

La política nacional de salud de la persona anciana vigente en el país desde 2006, trae en su texto la idea de que el ciudadano anciano ya no es visto como pasivo, sino como agente de las acciones a ellos dirigidas, en un enfoque basado en derechos, que valora los aspectos de la vida en comunidad, identificando el potencial para el bienestar físico, social y mental a lo largo del curso de la vida. En lo que se refiere al punto 3.1. "Promoción del Envejecimiento Activo y Saludable" (MS, 2006, p. 7), esta preconiza, entre otros aspectos, que facilitar la participación de las personas mayores en equipamientos sociales debe ser un esfuerzo intersectorial.

El Estatuto del Anciano destinado a regular los derechos asegurados a las personas con edad igual o superior a 60 en Brasil, reúne en pieza jurídica única legislación integral versando sobre garantías a esta población en los diferentes sectores, entre ellos: salud, transporte, vivienda y también sobre educación y cultura. El artículo 20 dice que "el anciano tiene derecho a educación, cultura, deporte, ocio, diversiones, espectáculos, productos y servicios que respeten su peculiar condición de edad" (DOU, 2003, p. 17) El artículo 23 garantiza la participación de los ancianos en actividades culturales y de ocio mediante descuentos de al menos el 50 % (cincuenta por ciento) en los ingresos para eventos artísticos, culturales, deportivos y de ocio, así como el acceso preferencial a los respectivos locales (DOU, 2003, p. 18).

Por otro lado, las actuales políticas públicas de cultura en Brasil son fuertemente atravesadas por la Diversidad Cultural. Esta diversidad se manifiesta en nuestra sociedad no sólo en relación a las diferentes etnias y pueblos que nos constituyen —indígenas, afrodescendientes, europeos, gitanos y otros— como también puede entenderse en los diversos estratos sociales y de edad. El Plan Nacional de Cultura es un conjunto de principios, objetivos, directrices, estrategias y metas que deben orientar al poder público en la formulación de políticas culturales, con el objetivo de orientar el desarrollo de programas, proyectos y acciones culturales que garanticen la valorización, el reconocimiento, la promoción y la preservación de la diversidad cultural existente en Brasil. El Ministerio de Cultura (MinC) estableció en este plan 53 metas a alcanzar hasta el año 2020. Aunque el texto no se refiere explícitamente a los ancianos, éstos están contemplados por medio de su meta 29 que preconiza que las bibliotecas públicas, museos, cines, teatros, archivos públicos y centros culturales atiendan a los requisitos legales de accesibilidad para minusválidos y personas con movilidad reducida, esta última es una condición de parte de los ancianos. La meta 28 prevé un aumento del 60 % del número de personas que frecuentan museos, centros culturales, cines, espectáculos de teatro, circo, danza y música. Los ancianos como sector de importancia creciente en el conjunto de la población brasileña pueden contribuir con esta meta en la medida en que sean incentivados a participar más de la vida cultural de las ciudades. En este sentido es necesario identificar las oportunidades que se le dan, cómo se sienten en tales espacios y qué posibles factores dificultan el acceso de esta población a estos dispositivos culturales (DOU, 2010).

Las diferentes políticas, a pesar de importantes, no son suficientes para garantizar automáticamente el usufructo del derecho, pero su reconocimiento formal a través de su conversión en derecho positivo es importante porque da legitimidad y legalidad a los pleitos de diversas naturalezas.

Según Marcelino (1996, p. 44) investigaciones realizadas tanto en Europa como en los Estados Unidos concluyen que los ancianos son, en comparación con las personas de otros rangos etáricos, los que menos asisten a actividades de ocio o participan en actividades culturales. En Brasil hay ausencia de estudios similares.



Buscar soluciones necesarias para una cultura democrática e inclusiva implica además del enfoque adecuado a las necesidades de todas las personas, la accesibilidad física y actitudinal. La accesibilidad física, la más conocida, implica la retirada de las barreras ambientales físicas, en los espacios y equipamientos urbanos, así como en los medios de transporte individual o colectivo. La accesibilidad actitudinal, se refiere al abordaje libre de prejuicios, estigmas, estereotipos y discriminaciones (Freitas, 2014). En lo que se refiere al anciano, algunos factores ligados a estos aspectos parecen no suficientemente comprendidos, lo que puede explicar la poca participación de este público en muchos dispositivos culturales. No siempre los lugares disponen de instalaciones apropiadas, de sillones para descanso, las informaciones e identificaciones muchas veces se divulgan en letras pequeñas y los enfoques “infantiles” en relación al anciano no son raros de ocurrir. Es necesario conocer en la perspectiva de los propios ancianos qué factores los distancian de la participación social plena y los alejan de la vida cultural.

Otro factor limitante es el relacionado a la falta de espacios específicos y equipamientos para el ocio, parece haber una tendencia a la privatización, en la cual los espacios, incluso las áreas verdes se convirtieron en productos del mercado, “quien no puede pagar por el estadio, por la piscina, por la montaña, por el aire puro, por el agua, queda excluido del goce de estos bienes que deberían ser públicos porque son esenciales” (Santos, 1995 apud Marcellino, 1996, p. 32). En este sentido, la localización de estos espacios no siempre es de fácil acceso a los ancianos, teniendo algunos de ellos mucha dificultad de locomoción, además de la falta de información en relación a los equipos de ocio.

Chiovatto y Aidar (2015) apuntan que los derechos culturales, a diferencia de los derechos sociales, todavía son poco conocidos y practicados, tales como: “derecho a la identidad ya la diversidad cultural (o derecho al patrimonio cultural); derecho a la participación en la vida cultural, que comprende: derecho a la libre creación; derecho al libre acceso; derecho a la libre difusión; derecho a la libre participación en las decisiones de política cultural; derecho autorral; derecho al intercambio cultural” (DOU, 2010, p.19). Los derechos culturales son poco conocidos en Brasil no sólo por los ancianos, sino también por la población en general.

Las barreras de acceso llevan a gran parte de las personas mayores a no tener ingreso en los equipos culturales, desconociendo así la importancia y los beneficios ofrecidos por los mismos. Abrir posibilidades de acceso es fundamental, considerando que, sólo a través de las experiencias culturales, el anciano podrá aprender a gustar de las mismas. De esta forma se hace necesario minimizar tales barreras de alcance a la fruición cultural, buscando la participación de todas las capas de la sociedad, independientemente de las edades. Para la concreción de estas aspiraciones es necesario antes conocer la percepción de los propios ancianos acerca de tales aspectos.

La idea de consumo cultural, participación cultural, son algunos conceptos referenciales para esta propuesta y son aquí abordados brevemente para su mejor contextualización.

De acuerdo con Behamou (2007) el consumo cultural es el conjunto de procesos de recepción, apropiación y uso de productos culturales, es decir, bienes y servicios en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio. Según el autor, el valor de uso es la utilidad atribuida por el público al producto cultural, abarcando diversas funciones como la ocupación del tiempo libre (ir al cine), adquisición de conocimiento (lectura de un libro o ir al teatro), sensación de placer (escuchar música) o decoración de un ambiente (exponer una escultura o pintura), entre otras. El valor simbólico es el conjunto de significados (estéticos, morales, espirituales, religiosos, trascendentales), que el público asocia al producto o evento. Estos significados tienen su origen en la cultura, es decir, son compartidos por las personas que tienen la misma identidad cultural. También se originan en la interacción social, es decir, se construyen socialmente, cuando las personas utilizan los productos-símbolo para auto-expresarse y comunicarse con los demás.

Walker, Scott-Melnik y Sherwood (2002) señalan que los individuos, para participar en actividades culturales, necesitan de motivación (un conjunto de valores, creencias e intereses), así como de los recursos de tiempo, dinero, conocimiento y habilidades. No todos los individuos tienen estos recursos en igual medida. Sin embargo, estos atributos individuales son mediados por factores sociales locales (tipos de vínculos familiares,

asociativos y comunitarios), así como por los tipos de oportunidades culturales que están disponibles. Todos estos factores influyen en cómo las personas se conectan y se involucran en actividades culturales.

McCarthy y Jinnett (2001) analizaron los factores que influyen la predisposición de los individuos a participar o no en actividades culturales. De acuerdo con la investigación, los individuos fueron clasificados en tres categorías de acuerdo con su predisposición para participar en la vida cultural: 1. Los que no están inclinados a participar: el problema está en la percepción que esos individuos tienen sobre las actividades culturales. Cuando tienen percepciones negativas, no se inclinan a la participación. Por lo tanto, es necesario cambiar su percepción para convertirlo en un participante, ya que su comportamiento está relacionado con una barrera de percepción; 2. Los inclinados o predispuestos a participar: cuando esas personas no participan efectivamente, pueden estar siendo impedidas por barreras prácticas, o sea, el acceso a la información sobre el bien o servicio, la facilidad de transporte, los horarios disponibles, etc. Para que estas personas participen o participen más, será necesario derribar las barreras prácticas: hacer promociones de precios, mejorar el transporte, ofrecer horarios alternativos y buenos lugares, etc.; 3. Los que ya participan: en ese caso, el factor principal es la experiencia cultural, que, cuanto más positiva, más provocará la inclinación a repetirla en futuras participaciones.

El concepto de Capital Cultural elaborado por el sociólogo francés Pierre Bourdieu (2007) es utilizado para explicar la desigualdad del consumo cultural —es decir, la dificultad o los diferentes modos de consumir bienes culturales que no están relacionados con la falta de recursos financieros del público potencial—. En la perspectiva de Bourdieu, capital no se restringe al capital económico (bienes económicos y de producción), sino que también se refiere al capital social (red de relaciones, interconocimiento, vinculación a grupos), al capital cultural (calificación producida por la familia y por la educación escolar) y al capital simbólico (ligado a las diversas formas de reconocimiento). Tal concepto, Capital Cultural, presupone que es el ambiente familiar y la formación escolar los que determinan una actitud, una disposición de consumir cultura, más que cualquier inclinación natural espontánea. Las investigaciones

de Bourdieu revelaron que hay íntima relación entre el público que frecuentaba museos y otros espacios culturales y su origen socioeconómico, así como su capital cultural.

La teoría de Bourdieu ayuda a entender que el gusto por el arte y la cultura no es innato, sino que se produce por medio de conversaciones, de referencias, de imágenes y de lo que es valorado por la familia. La frecuencia con que se consume y la modalidad del consumo (géneros y estilos artísticos preferidos) resultan de la inculcación y de la adopción de todo un estilo de vida.

El envejecimiento, por lo tanto, aun refiriéndose a una franja de edad determinada, tiene sus especificidades marcadas por la posición de clase social, por la cultura y por las condiciones socioeconómicas y sanitarias individuales y/o colectivas de la región, de ahí la necesidad de circunscribir la vejez a la coyuntura sociocultural para iniciar cualquier estudio (Junior, 2009).

El objetivo de este artículo fue analizar la accesibilidad del Museo de la Geodiversidad de la Universidad Federal de Río de Janeiro en lo que se refiere a la persona anciana por medio de la visita de un grupo de ancianos socialmente vulnerables a la exposición “Memorias de la Tierra” y del análisis de la experiencia teniendo en cuenta por base de ruedas de conversación con los ancianos, equipo de mediadores del museo y estudiantes de terapia ocupacional involucrados en la actividad.

METÓDO

Este estudio, de abordaje cualitativo, consiste en el relato de una experiencia, que fue realizado a partir del análisis de la visita de un grupo de ancianos a un museo como actividad cultural.

Los participantes fueron 13 ancianos dentro del marco del proyecto de extensión titulado “La Terapia Ocupacional en la atención a los ancianos en vulnerabilidad social”, cuatro estudiantes del equipo del proyecto, la coordinadora del proyecto, dos terapeutas ocupacionales, cuatro mediadores del museo y una museóloga.

La actividad tuvo lugar en dos etapas:



La primera ocurrió en la Central de Recepción Pastor Carlos Portela, lugar donde los ancianos se encontraban provisionalmente abrigados, y consistió en la presentación de un vídeo de divulgación de la exposición “Memorias de la Tierra” y tras lo cual se realizó una rueda de conversación sobre las experiencias vividas por los ancianos en museos y otros espacios culturales. Esta etapa tuvo lugar en dos encuentros a lo largo del mes de diciembre de 2015 y contó con la participación de la coordinadora y de las cuatro alumnas participantes del proyecto.

La segunda etapa ocurrió en el Museo de la Geodiversidad y consistió en la visita de los ancianos a la exposición “Memorias de la Tierra”. Esta etapa contó con la presencia de la coordinadora del proyecto, de tres estudiantes del equipo del proyecto, de cuatro miembros del equipo de educadores del museo, de una museóloga, y de dos terapeutas ocupacionales. Después de la visita, en el espacio anexo al museo, hubo una rueda de conversación con todos los participantes.

Las observaciones referentes a las dos etapas se registraron en un cuaderno de campo de la coordinadora y de las estudiantes. Estas fueron fundamentales para la consolidación de los resultados de la experiencia.

Perfil sociodemográfico de los ancianos del proyecto de extensión

El proyecto se desarrolla en la Central de Recepción de Ancianos Pastor Carlos Portela (CRIPCP, unidad de la Secretaría Municipal de Desarrollo Social de Río de Janeiro - SMDS RJ) orientada a la atención a ancianos con 60 años o más, de ambos sexos, independientes o con algún tipo de dependencia que perdieron sus vínculos sociales y familiares y por esta razón se encuentran residiendo provisionalmente en la Central de Recepción. La Central de recepción cuenta con 50 plazas y público rotativo de corta permanencia. La mayoría de los ancianos no tienen ingresos y viven en situación de calle, muchos son portadores de trastornos mentales, algunos son usuarios de drogas y alcohol y algunos han sido víctimas de negligencia y malos tratos por parte de los familiares. No siempre los ancianos aceptan el hecho de estar acogidos en la central de recepción. La salida de la central se da, la mayoría de las veces, para el público, pero el intento de reinserción familiar es la primera opción del equipo.

El equipo de la CRIPCP está constituido por asistentes sociales, psicólogos y educadores sociales. Como no hay terapeuta ocupacional en el equipo, el proyecto es lo que viabiliza el contacto de los ancianos con los profesionales de esta área, siendo, en cierto modo, un medio de divulgación de la Terapia Ocupacional en el ámbito de la Secretaría Municipal de Desarrollo Social de Río de Janeiro.

Aunque el proyecto es desarrollado en una institución dada, es consenso que los espacios de convivencia compartidos exclusivamente por ancianos empobrecen la convivencia social con otras generaciones. Con el objetivo de promover una mayor integración con la ciudad y estimular las relaciones intergeneracionales, una de las acciones del proyecto también es el estímulo a las vivencias culturales por medio de la visita a los espacios culturales de la ciudad.

El estudio anterior realizado por Carvalho, Rebellato, Nascimento & Cardoso (2015) utilizó los datos catastrales de la SMDS-RJ, recogidos en el período de enero a marzo de 2015 e hizo el análisis descriptivo del perfil de los ancianos que son acogidos por la CRIPCP, por medio de las frecuencias absolutas y relativas utilizando el software SPSS versión 2.1. En la mayoría de los casos, se observó un mayor porcentaje de ancianos con edad de 60 a 69 años (68,5%), de color blanco (40,0%), del sexo masculino (81,3%), con educación básica incompleta (28,0%) y sin actividades en la edad productiva (30,7%). La mayoría se encuentra sin renta actual (78,7%), es independiente en las actividades de la vida diaria (82,7%), no hace uso regular de medicamento (53,3%) y un porcentaje considerable de ellos hace uso abusivo de alcohol (32,0%). El motivo de acogida principal fue debido a la situación de calle (56,0%).

El conocimiento del perfil de los ancianos que son acogidos en la Central de Recepción y que, por lo tanto, participaron de la actividad cultural cuyo análisis fue objeto del presente estudio, trajo algunas reflexiones: ¿Cuáles son los posibles factores que dificultan y favorecen el acceso de los ancianos a los equipamientos culturales?

La mayoría tiene historia previa de vivienda provisional en las calles y, por lo tanto, presenta un buen conocimiento del espacio urbano. En la ciudad de Río de Janeiro hay multitud de eventos culturales, gratuidad en muchos eventos y en el transporte público. Incluso estando acogidos en la Central los que desean pueden

salir y regresar a Central normalmente observando apenas el horario límite de retorno y la mayoría, a pesar de la edad, presenta buenas condiciones físicas y de salud en general.

El perfil de los ancianos, al principio, no se mostró desfavorable a las vivencias culturales. Sin embargo lo que se observó durante los años de desarrollo del proyecto es que ellos no suelen salir para frecuentar espacios culturales a pesar de presentar condiciones para ello. Sin embargo, se adhieren a la idea cuando es propuesta por el equipo del proyecto o de otros que ocurren en ese espacio, lo que demuestra que les gusta y aprecian tales vivencias. Sobre eso Junior (2009) señala que aún falta mucho para que la visibilidad y la presencia de los ancianos en el teatro social se transformen en protagonismo, pues hay sobre ellos una actitud de benevolencia y tolerancia extremadamente descalificadora y despoticizadora. Esta actitud los coloca en el escenario social como personajes agraciados por una benevolencia y caridad de aquellos que comandan la escena, en un auténtico proceso de desculpabilización.

La exclusión de la población anciana en ese proceso social más dinámico tiende a acentuar la marginación de los mismos. Hay un pacto de silenciamiento y negación en relación a la vejez, principalmente en relación al anciano pobre como los de la CRIPCP, y hay una mitigación del prejuicio, discriminación y negación cuando se trata de anciano con algún ingreso o con más recursos, que no dependa directamente de las políticas públicas. En ese caso, se trata de una vejez apta para el consumo y, así, incluso el uso del término viejo no les corresponde. Es también en esta perspectiva que Teixeira critica el uso de ciertos términos dirigidos a la vejez, tales como "tercera edad", justificando que tiene la intención de resaltar el valor de la juventud, minimizando los efectos de la vejez: (...) la difusión de la expresión "Tercera edad", para expresar el envejecimiento moderno, sobrevaloriza esta etapa de la vida con comportamientos activos, joviales, dinámicos y termina por negar el envejecimiento. Su objetivo en realidad pasa a ser la búsqueda de la juventud como algo que siempre puede ser alcanzada, siempre y cuando se tengan formas de consumo y estilos de vida adecuados. Por lo tanto, no se trata de valoración de la persona mayor, sino de la afirmación del valor a la juventud (Teixeira, 2008, p. 113).

Ancianos en situación de vulnerabilidad social en visita al Museo de la Geodiversidad de la Universidad Federal de Río de Janeiro

Antes de la visita propiamente dicha al Museo de la Geodiversidad de la UFRJ, en las ruedas de conversación con los ancianos sobre sus experiencias en equipamientos culturales en la Central de Recepción, el cine fue señalado por la mayoría como el equipamiento cultural más frecuentado entre espectáculos, teatro, museos y partidos de fútbol.

Específicamente en relación a los museos, en general, los comentarios eran de poca familiaridad y poca identificación con las exposiciones.

Bourdieu (2007) a través de su concepto de habitus explica la cierta resistencia y falta de familiaridad de las personas en relación a los museos. Para el autor los gustos y preferencias, la cuestión del sentido simbólico hace comprender lo cultural como medio aglutinador de las disposiciones/significaciones adquiridas por los sujetos en los niveles de la vida familiar y de la vida social y también como elemento de distinción.

La noción de habitus ayuda a pensar las características de una identidad social, de una experiencia biográfica, un sistema de orientación consciente e inconsciente y puede ser entendida como una matriz cultural que pre-dispone a los individuos a hacer sus elecciones.

El concepto de habitus surge de la necesidad empírica de aprehender las relaciones de afinidad entre el comportamiento de los agentes y las estructuras y condicionamientos sociales. Habitus aquí se entiende como:

Un sistema de disposiciones duraderas y transponibles que, integrando todas las experiencias pasadas, funciona a cada momento como una matriz de percepciones, de apreciaciones y de acciones y hace posible la realización de tareas infinitamente diferenciadas, gracias a las transferencias analógicas de esquemas (Bourdieu, 1983: 65).



Hay segmentos sociales que no comprenden la ida al museo como algo “necesario” es decir, no poseen la disposición, el habitus requerido para frecuentar esta institución cultural (Bourdieu, 1983; Darbel, 2003). Serían, por lo tanto, individuos desposeídos de los medios simbólicos necesarios para el disfrute de ese equipamiento cultural, los cuales son adquiridos por la educación familiar y escolar, es decir, por la transmisión de capital cultural mediante prácticas pedagógicas formales e informales (Coordinación de Investigación e Innovación Museal del Departamento de Procesos Museales del Instituto Brasileño de Museos [CPIM/DEPMUS/IBRAM], 2012).

En el universo de la Central de Recepción de ancianos que voluntariamente van al museo ya refleja cierta distinción, pues se observó que los que se dispusieron a ir a la actividad fueron también a aquellos más participativos en las actividades en general, los más “desencadenados”, los que se expresaban mejor, posiblemente los poseedores de mayor capital cultural. Ampliando la concepción marxista, Bourdieu entiende que el término capital no se refiere sólo a la acumulación de bienes y riquezas económicas, sino a todo recurso o poder que se manifiesta en una actividad social. Así, además del capital económico (renta, salarios, inmuebles), es decisivo para el sociólogo la comprensión de capital cultural (saberes y conocimientos reconocidos por diplomas y títulos), capital social (relaciones sociales que pueden ser convertidas en recursos de dominación). En resumen, se refiere a un capital simbólico (lo que llamamos prestigio u honor y que permite identificar a los agentes en el espacio social). Es decir, desigualdades sociales no se derivan sólo de desigualdades económicas, sino también de los obstáculos causados, por ejemplo, por el déficit de capital cultural en el acceso a bienes simbólicos.

La visita al Museo de la Geodiversidad

El Museo de la Geodiversidad pertenece a la Universidad Federal de Río de Janeiro y fue inaugurado en diciembre de 2008. Su acervo está constituido por cerca de veinte mil ejemplares entre rocas, minerales, fósiles, icnofósiles (vestigios de actividades de organismos del pasado, como huellas, excrementos y rastros de invertebrados), documentos y objetos histórico-científicos, artefactos y reconstituciones de animales

ya extintos que ayudan a reconstruir la historia de evolución del planeta Tierra (UFRJ), 2016.

Los ancianos llegaron al Museo de la Geodiversidad en el período de la mañana en vehículo propio de la institución donde estaban acogidos. La distancia entre la institución y el museo es corta y el desplazamiento en vehículo propio en lugar de transporte público por cierto fue mucho más cómodo.

La primera acción de los ancianos al llegar al museo fue la firma del libro de visitas. Todos los ancianos se preocuparon por firmarlo, lo que demandó un tiempo considerable. El tiempo de espera demasiado largo generó la intolerancia y dispersión de algunos.

Después de la firma del libro de visitas, el equipo de educadores del museo se presentó e inició la programación, siguiendo un guión previamente adaptado para aquel público. Según los alumnos mediadores se trataba de un guión abreviado de informaciones directas y más resumidas comparadas al guión para el público en general. Esta información no fue divulgada a los ancianos, pero fue previamente combinada con la coordinadora del proyecto.

En la primera sala se encuentra una representación de la Tierra primitiva. Una estructura grande simula la existencia de cráteres, volcanes y fisuras en su superficie. Incluye también la exposición de meteoritos, texto y vídeo explicando cómo nuestro planeta se formó. La mayoría de los ancianos quiso tocar la estructura redonda, que les llamó bastante atención. El texto en la pared fue poco percibido por el grupo que permaneció atento a explicaciones del equipo de mediadores. El grupo de 13 ancianos más los demás participantes del equipo del proyecto y del museo fue muy numeroso en relación al espacio de la sala. Para mejor aprovechamiento de la experiencia sería interesante la división del grupo.

En la sala siguiente hay un suelo donde se proyecta ranuras simulando la sensación de un terremoto, también hay sonidos en este mismo sentido de simular terremoto y ambiente volcánico en que la corteza se abre, surgiendo un río de magma. No hay textos ni objetos. Los ancianos aprovecharon ese momento para hacer varias preguntas e interactuar mucho con el equipo del museo.

El tercer espacio del museo donde se presentan los "Minerales: los frutos de la Tierra" es una sala donde hay una "pared" de minerales y rocas rebanadas, un geodo de amatista con más de 3 metros y otros minerales presentes en las vitrinas. Parte del acervo de esta sala, que no está protegido con vidrios o guarda-cuerpo, pudo ser tocada por todos los visitantes. En esta sala a pesar de ser aún el inicio de la exposición, los ancianos ya comenzaron a demostrar que estaban cansados. Algunos buscaban apoyo en las paredes y uno de ellos llegó a sentarse en el suelo.

A pesar de la proximidad entre el museo y la Central de residencia, y del transporte cómodo en vehículo tipo van, algunos ancianos mostraban cansancio ya en esta parte inicial. Es posible inferir que si el desplazamiento fuera realizado de local más lejos y en transporte público estarían probablemente mucho más cansados.

La sala atrajo mucho la atención de los ancianos que hicieron preguntas a los mediadores, tocaron las piezas disponibles e interactuaron muy bien con el espacio. Sin embargo, letras pequeñas con poco contraste en las placas de indicación de los minerales dificultaron la lectura para algunos.

En la próxima sala de la exposición "Mares del Pasado" el visitante tiene contacto con la gran diversidad de mares y organismos acuáticos que ya existieron en el planeta. No hay organización temporal de los fósiles, sólo la ambiental, ilustrando la diversidad de organismos que vivieron en los mares (Castro, 2014). Después de percibir el cansancio de los ancianos en la sala anterior el equipo del museo rápidamente proporcionó bancos para que algunos pudieran sentarse. Como sugerencia, tales bancos ya podrían estar disponibles con antelación en todos los espacios del museo.

En esa sala los ancianos pudieron tocar algunas piezas lo que es muy positivo, pues favorece la interacción. En ese momento de la exposición llamó la atención el hecho de que algunos ancianos "eligieron" algunos mediadores para obtener atención más individualizada. El hecho parece ser consecuencia de la carencia afectiva de los ancianos y refleja la dificultad de pensar el "colectivo" a través de la búsqueda constante por atención individual. Estos intentos de monopolizar la atención de los mediadores generaron una situación difícil de lidiar, tal vez por su imprevisibilidad. Sin embargo

después de esta experiencia con este grupo, los mediadores fueron convocados a pensar al respecto.

La cuarta sala de la exposición "Y la Vida Conquista los Continentes..." se refiere al surgimiento de los primeros vegetales en los continentes. El ambiente es amplio. En la primera parte de la habitación la luz natural entra por el lado derecho en el ambiente, a través de ladrillos de vidrio. En la segunda parte de la sala, el ambiente es más oscuro, donde hay la representación de un bosque de araucaria y la iluminación por luz artificial. En esta sala aunque había textos explicativos en las paredes, los ancianos ignoraron esa información.

El espacio que simula la mata de araucaria está constituido por una estructura de plástico inestable que presenta riesgo para los ancianos porque éstos podrían apoyarse en ella, aunque orientaciones verbales se han dado en este sentido. El olvido y la atención disminuida pueden estar más presentes en la población anciana en relación a la población en general y por lo tanto para la atención a ésta se hace necesaria una pista más consistente señalando el riesgo.

La quinta sala visitada por el grupo, la sala "Fieras del Cretáceo", posee réplicas de diversos dinosaurios y un fósil original de reptil. La sala atrajo bastante la atención, pues impresiona por el tamaño de las piezas. La sala también tiene textos en las paredes y un vídeo explicativo. Estos elementos no atrajeron la atención de los ancianos que se prestaron mayor atención a lo que los mediadores hablaban y a las propias piezas. La sala también presentaba piezas de fósiles expuestas en vitrinas de vidrio. El uso del contraste especialmente en las vitrinas favorecería a los que tienen visión disminuida. Las molduras de las piezas deberían contrastar con los colores en las paredes de fondo de las vitrinas para favorecer la mejor percepción de las piezas por el público mayor.

Después de la sala Fieras del Cretáceo en el circuito expositivo hay un jardín a cielo abierto. Este es un ambiente de interacción, donde los visitantes se sienten parte del jardín. Hay en este espacio, un panel bien grande con imagen de una playa. Según Castro (2014) el panel que ilustra la evolución de los vegetales a lo largo del tiempo y también de una muestra de roca especial, que contiene partes originadas tanto en la formación, como en la fragmentación del Gondwana, mostrando la



datación relativa de rocas a través de las transformaciones por las que pasó a lo largo de más de 500 millones de años. El grupo no se mantuvo por mucho tiempo en este espacio debido al fuerte sol que hacía el día de la visita.

La séptima sala a ser visitada la “Era de los Mamíferos” incluyó el “Monstruo de la Amazonia” donde los ancianos pudieron sorprenderse al conocer el *Purusaerus brasiliensis* el mayor jacaré que ya existió, con 15 metros de largo. La sala incluye también el espacio denominado “Primeros Americanos”, cuando el visitante se enfrenta a su propia historia. El grupo tuvo la oportunidad de observar artefactos arqueológicos, pinturas rupestres, reconstituciones de cráneos de diferentes homínidos, una escultura virtual de la primera americana descubierta (Luzia) y una reconstitución de uno de los primeros monos americanos, el *Protopithecus brasiliensis* Lund (Castro, 2014).

En esta séptima sala hay un gran desnivel en el piso y una rampa pequeña y bastante desproporcionada al tamaño del desnivel. A pesar de poseer inclinación adecuada, no se señala. Uno de los ancianos no percibió el desnivel en el piso y casi cayó. Es importante que ese desnivel sea señalado y la rampa también más adecuada a la dimensión del desnivel. Como ya había transcurrido mucho tiempo del inicio de la exposición el cansancio pudo haber sido uno de los factores que contribuyeron para que el anciano en cuestión no percibiera el desnivel. Esta sala es de gran tamaño y reúne varias atracciones, incluyendo el espacio “Tecnógeno, una realidad”, en esta parte de la exposición se tratan temáticas de interés contemporáneo, como los cambios climáticos y la utilización de recursos naturales, con destaque para el petróleo. En este espacio imágenes de la relación entre el hombre, el tiempo y el espacio motivan reflexiones. De acuerdo con Castro (2014) el tótem “Camadas del Tiempo” que forma parte de esta sala fue producido para presentar la sucesión de los principales episodios tecnológicos humanos, demostrando cómo la producción del hombre atraviesa una historia de creación, construcción y destrucción, a través del arte, del trabajo y de la guerra.

Un panel representando microfósiles asociados a la imagen de una plataforma de petróleo y a documentales sobre la importancia de ese recurso natural para nuestra vida cotidiana también forman parte de la sala

y llevan a la reflexión sobre la utilización de nuestras riquezas minerales.

La sala presenta un panel interactivo denominado “De ojo en el petróleo” donde es posible descubrir la participación del petróleo en la composición de artículos usados en el cotidiano, como tiza de cera (99%), crema hidratante (5%) y analgésico (1%), entre otros. Los ancianos demostraron gran interés y participaron activamente en la actividad interactiva.

Finalizada la visita todos se dirigieron a la sala anexa al museo y pudieron comentar sus impresiones.

Como consecuencia de la visita los ancianos demostraron voluntad de conocer otros espacios de la universidad, como por ejemplo: biblioteca y otros museos. En el caso de los medios de comunicación, no mencionaron las informaciones presentes en los textos en las paredes de las salas y ni los videos, pareciendo ignorar tales recursos. ¿Por qué?

Se refirieron a la interacción con el equipo del museo y resaltaron la falta de espacio para todo el grupo en algunas de las salas y la ausencia de señalización en el escalón donde uno de ellos tropezó.

Los mediadores del museo relataron que a lo largo de sus experiencias atendieron a pocos ancianos en el Museo de la Geodiversidad. Según ellos, éste no es un público que suele ir al museo. En el caso de que los pocos ancianos que habían acompañado anteriormente mantenían alguna conexión con los funcionarios del museo, pues eran abuelos, madres, siempre cercanos a alguien del equipo. Cuando se les preguntó sobre el motivo por el cual esto sucedía justificaron sus respuestas con el desconocimiento de la existencia de este museo por la población en general y por el hecho de estar ubicado en la universidad donde circulan, sobre todo, jóvenes.

Específicamente sobre la visita, los mediadores afirmaron que les gustó y se sorprendieron con la interacción, no habiendo en general ninguna dificultad en abordar el grupo. Sin embargo, en la observación de la visita fue nítida la incomodidad de algunos con relación a los intentos de atención individual demandados por algunos ancianos. La sorpresa con la interacción y el conocimiento que algunos ancianos demostraron tener sobre

algunos períodos históricos posiblemente viene de la idea difundida socialmente de que el conocimiento de los ancianos y de los habitantes de la calle es irrelevante.

Los mediadores informaron que el guión presentado fue modificado para atender las especificidades del público. Las principales modificaciones en el itinerario fueron en cuanto al tiempo de explicación en cada una de las salas, al detalle de las informaciones y al uso de términos rebuscados y lenguaje técnico durante la mediación. Sin embargo, se observó que el guión fue demasiado largo y se volvió cansador para parte de los ancianos.

Una dificultad que no fue relatada por el grupo y fue observada a lo largo de la visita fue el intento de dar confort a los ancianos desde la providencia de los bancos en las salas que fue hecha con esfuerzo por los mediadores hasta la oferta de agua que también demandó gran esfuerzo de equipo. Mientras uno pasaba la información, los demás proveían estos elementos. Se resalta que tal dificultad podría no haber ocurrido si previamente la oferta de agua y los asientos fueran considerados por el equipo, una vez que la visita del grupo estaba programada con antelación considerable.

Las observaciones tanto de los estudiantes como de los profesionales se quedaron en torno a proposiciones acerca de las cuestiones de accesibilidad. Fueron ellas:

a. Disposición de bancos en cada una de las salas. Las salas del museo no contaban con bancos, excepto la última sala de exposición en el espacio interactivo.

b. Señalización en los escalones. El escalón no señalado casi causó la caída de uno de los ancianos. Es importante, además de la rampa, la señalización del escalón, pues en el caso de los ancianos no fue percibido. La sala donde se localiza el escalón es inmediatamente después del espacio del jardín a cielo abierto, lugar de gran luminosidad natural. En el envejecimiento los ojos se vuelven más sensibles a los rayos del sol y la luminosidad y demora a hacer los ajustes de la claridad para la oscuridad y viceversa. Es más difícil percibir la distancia entre los objetos, los colores y los contrastes. No hay contraste en el piso y en este caso la sugerencia es la señalización táctil en toda la extensión del escalón.

c) Resaltar los textos disponibles en las paredes de las salas. Algunas veces los textos no fueron percibidos por los ancianos.

d. Adaptación del guión. Aunque fue adaptado por los mediadores, el guión todavía se mantuvo largo. La sugerencia fue adaptar el guión para mantener la información principal sobre cada sala y dejar que el grupo explorara más espacio. Observamos que inmediatamente después de la explicación de los mediadores el grupo dejaba la sala y seguía a la siguiente sin la oportunidad de percibir los objetos de cada espacio.

e. División del grupo. La sugerencia fue dividir el grupo en grupos más pequeños, donde cada mediador acompañaría a cerca de cuatro o cinco ancianos. La visita comenzaría en momentos diferentes de modo que no hubiera coincidencia de salas. La división permitiría más espacio libre en la sala, facilitando su mejor explotación por los ancianos.

f. Dinámica de presentación. Incluía un breve resumen de la biografía de cada uno. Conociendo algunas características del grupo, el ajuste del itinerario sería más fácil para los mediadores, además de generar proximidad y favorecer el estrechamiento de los vínculos entre los participantes y la interacción entre todos.

CONCLUSIÓN

Este estudio analizó una experiencia de fruición cultural en una población específica, que fue un grupo de ancianos en vulnerabilidad social. Inicialmente se caracterizó el grupo de ancianos participantes del estudio, luego fue descrita la visita al Museo de la Geodiversidad de la UFRJ, considerando principalmente las necesidades de adaptaciones y recursos de accesibilidad inherentes a los ancianos. Las perspectivas de los propios ancianos participantes, del equipo del museo, así como terapeutas ocupacionales y estudiantes también fueron objeto de este estudio.

Se constató con la actividad que los terapeutas ocupacionales tienen a contribuir con la accesibilidad del museo para su mejor acogida al público anciano. Esta contribución se da en torno a tres aspectos principales:



adecuación del ambiente del museo, orientación al equipo de mediadores e intervenciones con los propios ancianos en el momento de la visita.

Se resalta aún el papel de los terapeutas ocupacionales en lo que se refiere a la motivación de los ancianos para las vivencias culturales. En el caso de ese estudio, esto se dio a través de las conversaciones previas sobre la visita y la discusión del vídeo de divulgación del museo.

Aunque no es interesante la identificación del envejecimiento como sinónimo de dependencia, restricciones y otros aspectos negativos en general asociados a los ancianos, es posible pensar que aún la población anciana presenta algunas características que dificultan su fruición cultural y, por lo tanto, medidas de accesibilidad le caben. Sin embargo, hay que considerar que los ancianos no constituyen un grupo homogéneo y, por lo tanto, no todos necesitan los recursos de accesibilidad que se propusieron en este trabajo, pues el envejecimiento se presenta a cada uno de una forma.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Benhamou, F. (2007). *A economia da Cultura*. São Paulo: Atelie Editorial.
- Bourdieu, P. (1983). Esboço de uma teoria da prática in Ortiz, R. (Org.). *Bourdieu. Coleção Grandes Cientistas Sociais* (46–81). São Paulo: Ática.
- Bourdieu, P. (2007). *O poder simbólico*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Darbel, A. (2003). *O amor pela arte: os museus de arte na Europa e seu público*. São Paulo: Edusp/Zouk.
- Carvalho, C. R. A., Rebellato, C., Nascimento J. S., Cardoso, R. A. (2015) *Perfil sociodemográfico e de saúde de idosos de uma Central de Recepção*. Anais do VIII Seminário de Pesquisa em Geriatria e Gerontologia da UNICAMP.
- Castro, A. R. (2014). *Caminhando em direção ao museu inclusivo: diagnóstico de acessibilidade da exposição "Memórias da Terra" Museu da Geodiversidade-IGEO/UFRJ) com o mapeamento das intervenções necessárias*. Monografia em Acessibilidade Cultural - Faculdade de Medicina. Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro.
- Chiovatto, M., Aidar, G. (2015). Pensar a educação inclusiva em museus a partir das experiências da pinacoteca de São Paulo. *Museologia e Interdisciplinaridade*. Vol 2(6), 135–148, março/abril, Brasília.
- Coordenação de Pesquisa e Inovação Museal do Departamento de Processos Museais do Instituto Brasileiro de Museus [CPIM/DEPMUS/IBRAM]. (2012). *Relatório Final da Pesquisa O "não público" dos museus: levantamento estatístico sobre o "não-ir" a museus no Distrito Federal*. Brasília.
- Diário Oficial da União [DOU]. (2010). Lei nº 12.343, de 2 de dezembro de 2010. Institui o Plano Nacional de Cultura - PNC, cria o Sistema Nacional de Informações e Indicadores Culturais - SNIIC e dá outras providências. Brasil. Recuperado de <http://www.cultura.gov.br/documents/10907/963783/Lei+12.343++PNC.pdf/e9882c97-f62a-40de-bc74-8dc694fe777a>
- Diário Oficial da União [DOU]. (2003). Lei Federal nº 10.741, de 1º de outubro de 2003. Dispõe sobre o Estatuto do Idoso e dá outras providências. Brasil. Recuperado de: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/Leis/2003/L10.741.htm
- Ervatti, R. L., Borges, G. M., Jardim, A. P. (2015). Mudança Geográfica no Brasil no Início do Século XXI. Subsídios para projeções da população. *Estudos e Análise. Informações sócio econômicas* 3, Brasília: Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística.
- Freitas, A. C. (2014). *Acessibilidade Atitudinal: Formação de profissionais no atendimento a pessoa com deficiência em espaços culturais*. 65f. Monografia em Acessibilidade Cultural - Faculdade de Medicina. Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro.
- Marcellino, N. C. (1996). *Estudos do lazer: uma introdução*. Campinas: Autores Associados.
- Mccarthy, K. F., Jinnett, K. (2001). *A New Framework for Building Participation in the Arts*, Califórnia: Rand Corporation. Recuperado de http://www.rand.org/pubs/monograph_reports/MRI323.
- Ministério da Saúde [MS]. (2006). Portaria nº 2.528, de 19 de out de 2006. Aprova a Política Nacional de Saúde da Pessoa Idosa. Diário Oficial da União, 19 out de 2006. Brasil Recuperado de: <http://portal.saude.gov.br/portal/arquivos/pdf/2528%20aprova%20a%20politica%20nacional%20de%20saude%20da%20pessoa%20idosa.pdf>
- Junior, E. D. (2009). *Envelhecimento e vida saudável*. Rio de Janeiro: Apicuri.
- Organização Mundial da Saúde–Organização Panamericana de Saúde [OMS/OPAS]. (2005). *Envelhecimento ativo: uma política de saúde*. World Health Organization; tradução Suzana Gontijo. Brasília, DF: Organização Pan-Americana da Saúde.
- Teixeira, S. M. (2008). *Envelhecimento e trabalho no tempo do capital: implicações para a proteção social no Brasil*. São Paulo: Cortez.
- Veras, R. P. (2009). Envelhecimento populacional contemporâneo: demandas, desafios e inovações. *Rev. Saúde Pública*, 43(3), 548–554.
- Walker, C., Scott-Melnik, S. & Sherwood, K. (2002). *Reggae to Rachmaninoff: How and Why People Participate in Arts and Culture*. *The Urban Institute*, Washington, 29 EUA, Nov. 30. Recuperado de http://www.urban.org/UploadedPDF/310595_ReggaetoRach.pdf
- UFRJ- UNIVERSIDADE FEDERAL DO RIO DE JANEIRO. (2016). Centro de Ciências da Saúde. Recuperado de <http://www.ccs.ufrj.br/pt/>.